



El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales

Regina Venet-Muñoz¹

E-mail: rvenet@uteq.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2893-6287>

María Gabriela Calvas-Ojeda²

E-mail: maria.calvas@educacion.gob.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8365-3207>

¹Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Quevedo, Ecuador

²Unidad Educativa Remigio Crespo Toral. Azuay, Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Venet-Muñoz, R., & Calvas-Ojeda, M. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales. *Revista Portal de la Ciencia*, 3(2), 85-97. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.314>.

RESUMEN

La enseñanza de los Estudios Sociales debe estar en correspondencia con la evolución de la sociedad, actualmente signada por los avances científicos y tecnológicos. Este ensayo tiene como objetivo analizar la importancia del trabajo cooperativo como método activo para la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales; para alcanzar este propósito se desarrolló una revisión bibliográfica sistematizada a través de los métodos hermenéutico y análisis de contenido. Entre los hallazgos significativos aportados por los autores consultados se encuentra la concepción del aprendizaje cooperativo como metodología activa, fundamentada en el principio constructivista de la participación del estudiante como centro del proceso de enseñanza-aprendizaje a través del trabajo en equipo, con el objetivo de desarrollar capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales. Además, se enfatiza en las estrategias de aprendizaje cooperativo como vía para desarrollar habilidades sociales que faciliten: la integración de los alumnos a la sociedad, comprender la importancia de vivir en comunidad y la necesidad del apoyo mutuo para el logro de metas comunes; así como, en las técnicas cooperativas factibles de ser aplicadas a la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales, entre ellas, las de diálogo, procesamiento de la información, la construcción conjunta de conocimiento y de resolución de problemas.

Palabras clave: Estudios Sociales, metodologías activas, trabajo cooperativo, ventajas

Cooperative Learning in Social Studies

ABSTRACT

The teaching of Social Studies must be in correspondence with the evolution of society, currently marked by scientific and technological advances. This essay aims to analyze the importance of cooperative work as an active method for teaching and learning Social Studies; To achieve this purpose, a systematized bibliographic review was developed through hermeneutic methods and content analysis. Among the significant findings provided by the authors consulted is the conception of cooperative learning as an active methodology, based on the constructivist principle of student participation as the center of the teaching-learning process through teamwork, with the aim of developing cognitive, procedural and attitudinal abilities. In addition, cooperative learning strategies are emphasized as a way to develop social skills that facilitate: the integration of students into society, understanding the importance of living in community and the need for mutual support to achieve common goals; as well as, in the feasible cooperative techniques to be applied to the teaching and learning of Social Studies, among them, those of dialogue, information processing, the joint construction of knowledge and problem solving.

Keywords: Social Studies, active methodologies, cooperative work, advantages

Aprendizagem Cooperativa em Estudos Sociais

RESUMO

O ensino dos Estudos Sociais deve estar em correspondência com a evolução da sociedade, atualmente marcada pelos avanços científicos e tecnológicos. Este ensaio tem como objetivo analisar a importância do trabalho cooperativo como método ativo de ensino e aprendizagem dos Estudos Sociais; Para atingir esse objetivo, foi desenvolvida uma revisão bibliográfica sistematizada por meio de métodos hermenêuticos e análise de conteúdo. Entre os achados significativos fornecidos pelos autores consultados está a concepção da aprendizagem cooperativa como uma metodologia ativa, baseada no princípio construtivista da participação do aluno como centro do processo ensino-aprendizagem por meio do trabalho em equipe, com o objetivo de desenvolver habilidades cognitivas, procedimentais e atitudinais. habilidades. Além disso, as estratégias de aprendizagem cooperativa são enfatizadas como forma de desenvolver habilidades sociais que facilitam: a integração dos alunos na sociedade, compreendendo a importância de viver em comunidade e a necessidade de apoio mútuo para alcançar objetivos comuns; bem como, nas técnicas cooperativas viáveis de serem aplicadas ao ensino-aprendizagem dos Estudos Sociais, entre elas, as do diálogo, do processamento da informação, da construção conjunta do conhecimento e da resolução de problemas.

Palavras-chave: Estudos Sociais, metodologias ativas, trabalho cooperativo, vantagens

INTRODUCCION

Los avances científicos y tecnológicos han transformado las dinámicas sociales que demanda de un ciudadano competente para poder vivir plenamente en medio de un mundo en constante transformación; esto, sin lugar a dudas, requiere de la adopción de nuevos modelos pedagógicos centrados en el estudiante como protagonista de su propio aprendizaje (Sichique, 2018).

De acuerdo con León (2007, p. 596) “la educación es un todo individual y supraindividual, supraorgánico. Es dinámica y tiende a perpetuarse mediante una fuerza inercial extraña. Pero también está expuesta a cambios drásticos, a veces traumáticos y a momentos de crisis y confusiones”. Es decir, la educación es un proceso cambiante y evolutivo, adaptado a las necesidades y exigencias de cada momento histórico concreto. Siendo importante, en este sentido, que la escuela y el educador ajusten su actuación a estas necesidades.

Razón por la cual la enseñanza de los Estudios Sociales debe estar en correspondencia con la evolución de la actual sociedad, signada por los avances científicos y tecnológicos; donde la escuela, como encargada de la educación ciudadana, ha de ser capaz de implementar estrategias de enseñanza fundamentadas en metodologías activas como vía para desarrollar en los estudiantes habilidades del pensamiento crítico y para el aprendizaje autónomo y significativo (Juárez et al., 2019; Miranda Hernández & Medina Chicaiza, 2020). Como parte de estas estrategias colaborativas mejora los resultados del aprendizaje de Estudios Sociales (Ávila Sánchez, et al., 2018).

La formación académica cuenta entre sus disciplinas básicas con las Ciencias Sociales, siendo estas esenciales para la educación de todas las personas, para lo cual existe una amplia variedad de métodos, técnicas, recursos y herramientas, que permiten llevar a cabo un proceso formativo eficiente y satisfactorio (Ley, 2022).

Para la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales, se han de establecer metodologías que “facilitan el proceso, a través de objetos reales, sus representaciones e instrumentos que sirven de apoyo material para la apropiación del contenido, complementando al método, para la consecución de los objetivos” (Espinoza Freire, 2018, p. 362). Estas metodologías tienen como propósito proporcionar a los estudiantes una visión general de la sociedad en la que viven; ubicación, origen e historia, geografía, etc. de aquí, el por qué enseñar Estudios Sociales (Díaz Pérez, 2019). A través de esta disciplina se conoce de la Historia en diferentes épocas como Grecia, Roma y otras culturas, de los grandes filósofos y hechos importantes del pasado, y abordar los acontecimientos de la actualidad (Calvas Ojeda et al., 2019).

Sin embargo, la enseñanza de los Estudios Sociales no siempre cuenta con la importancia que merece, se abusa de metodologías tradicionales donde prima la repetición, memorización y reproducción de los contenidos; la enseñanza se torna aburrida y repetitiva, estudiando temas teóricos (Villalobos et al., 2016). Desde la perspectiva de muchos estudiantes, la asignatura carece de importancia y solo es vista como una materia más.

No obstante, la enseñanza de los Estudios Sociales no se encuentra totalmente perdida, existen docentes que para poder generar aprendizajes productivos utilizan métodos para fomentar la participación, el interés y la cooperación de los estudiantes, así como obras teatrales, infografías, análisis de su ambiente social, lectura de periódicos, debates y redes sociales, relacionado de manera innovadora los acontecimientos, acciones y personalidades de la historia pasada y reciente (Espinoza Freire et al., 2020). A través de las metodologías activas se fomenta la cooperación entre los estudiantes (Silva & Maturana, 2017; Guamán Gómez et al., 2017); sin embargo, las estrategias para la promoción de la interacción cooperativa entre alumnos a pesar de resultar interesantes, promover las relaciones de trabajo que se establecen entre los miembros de un equipo con el objetivo de alcanzar el conocimiento mediante un aprendizaje significativo (Gordillo Fuentes, 2018; Revelo et al., 2018) y desarrollo de pensamiento crítico y reflexivo (Mosquera Vergaray, 2018; Marca Fajardo et al., 2021), aún su empleo continúa siendo limitado.

Esta situación motiva el presente trabajo con el objetivo de analizar la importancia del trabajo cooperativo como método activo para la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales (Palacios et al., 2021). En el ensayo se presenta la metodología para el aprendizaje cooperativo, cuáles son sus características, importancia, ventajas, desventajas, técnicas y rol de estudiantes y docentes.

En este estudio se pretende establecer el análisis de las metodologías activas con énfasis en las cooperativas como forma innovadora para suplir el vacío sobre el conocimiento de los métodos apropiados para comprender la enseñanza de los Estudios Sociales, teniendo al aprendizaje cooperativo como forma efectiva de enseñar, en la cual los alumnos son los actores activos de su propio aprendizaje y la práctica es más importante que la teoría.

METODOLOGÍA

El presente trabajo es el resultado de un estudio descriptivo de tipo revisión fundamentado en los métodos hermenéutico y análisis de contenido, a través de los cuales se analizaron, interpretaron, cotejaron y sintetizaron los materiales consultados (libros, artículos científicos, etc. que fueron recuperados de bases de datos y repositorios como Scopus, SciELO y Redalyc mediante el empleo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) (Burgo et al., 2019). Estos materiales fueron seleccionados atendiendo a su valor científico y actualidad.

La redacción del ensayo siguió la lógica narrativa que da respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las metodologías activas?

¿En qué consiste el aprendizaje cooperativo?

¿Cuáles son las características del aprendizaje cooperativo?

¿Cuáles son las ventajas del aprendizaje cooperativo?

¿Qué rol cumplen los docentes y los estudiantes en el contexto cooperativo del proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Sociales?

¿Cuáles son las técnicas a utilizar en el aprendizaje cooperativo de los Estudios Sociales?

DESARROLLO

Antes de adentrarnos en el análisis del aprendizaje cooperativo en el contexto de los Estudios Sociales es preciso realizar un acercamiento al significado de las metodologías activas, que permita dar respuesta a la pregunta: ¿cuáles son las metodologías activas?

1. Metodologías activas

Las metodologías activas son consideradas como un “proceso aplicado en la etapa de enseñanza aprendizaje, donde el docente propone a sus alumnos llevar a cabo diversas actividades, apoyándose en la experimentación y participación continua, lo que permite el desarrollo del pensamiento crítico y creativo” (León Ramos, 2013, p.20). Estas metodologías se fundamentan en métodos activos que promueven la participación activa del educando, situándolo en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje (Roig & Álvarez, 2019), en el cual construye sus propios conocimientos en interacción con el resto de los miembros del equipo bajo la guía del docente (León et al., 2017; Silva & Maturana, 2017).

De igual forma, se sustentan en principios tales como: activación, centrado en la experimentación e investigación de la información necesaria en la construcción del aprendizaje; vivencial, fundamentado en las experiencias adquiridas a lo largo de la vida; lúdica, empleo de juegos como vía para alcanzar el aprendizaje significativo; socialización y trabajo en equipo, el trabajo se organiza por equipos, donde se socializan las ideas, los conocimientos y la toma de decisiones para llegar al objetivo planteado; creatividad, los miembros del equipo utilizan su creatividad en la búsqueda de alternativas para solucionar las tareas y actividades a ellos encomendadas; personalización, considerando las características de los estudiantes; normalización de la ejecución de las tareas y actividades a

realizar, teniendo en cuenta indicaciones, pautas y normas (Gervilla, 2006; Peralta & Guamán, 2020).

Tomando en consideración estos fundamentos y siguiendo a Rué (2007), Mosquera Vergaray (2018) y Pérez Poch (2019), quienes enfatizan en el trabajo cooperativo como vía para potenciar la creatividad de los estudiantes en la búsqueda de alternativas para satisfacer sus necesidades cognitivas, desarrollar las habilidades del pensamiento crítico y la comunicación, fomentar valores humanos, tales como la cooperación y, la responsabilidad individual y colectiva, se hace evidente que estas metodologías activas responden al paradigma constructivista del aprendizaje (Jaya, 2020).

Para la concreción de estas metodologías existen variados métodos para la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales, entre estos se pueden mencionar: el aprendizaje basado en problemas, el trabajo cooperativo o aprendizaje basado en equipos, etc. (Partal, 2018). Es este último, el objeto de estudio del presente trabajo, por lo cual surge la pregunta ¿en qué consiste el aprendizaje cooperativo?

Llegado a este punto, es preciso señalar que la literatura especializada utiliza los términos “colaboración” y “cooperación”, al margen de cualquier divergencia epistémica, en el presente ensayo se asumen de igual manera.

2.El aprendizaje cooperativo

Una verdadera innovación educativa no depende únicamente del uso de tecnologías de educación o de simplemente del material didáctico; también, se debe tener en cuenta el sentido pedagógico de esta. Es por ello, que muchas de las innovaciones más interesantes no dependen únicamente de la tecnología, y entre ellas, se destaca una metodología de trabajo en el aula muy interesante, que agrupa a los estudiantes, este es el aprendizaje cooperativo (Palomares & Chisvert, 2016).

Según criterio de Espinoza Freire (2022), el aprendizaje cooperativo es una metodología que se basa en el trabajo en equipo, que tiene como objetivo la construcción del conocimiento y, la adquisición de competencias y habilidades sociales. Esta forma de trabajo debe cumplir siempre con los siguientes aspectos:

- La organización de la clase en pequeños grupos mixtos y heterogéneos donde los alumnos trabajan conjuntamente de forma coordinada entre sí.
- Los objetivos de los participantes deben estar estrechamente vinculados, de tal manera que cada uno de los miembros del equipo sólo puede alcanzar sus objetivos si, y sólo si, los demás consiguen alcanzar los suyos.
- Debe ser un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo.

Esta metodología didáctica, por tanto, busca que los grupos de alumnos se pongan de acuerdo sobre las tareas a realizar, decidan cómo y quién desarrollarán las tareas siguiendo criterios preestablecidos y evalúen sus resultados de forma crítica y constructiva. Sus principios son los siguientes:

- Interacción: Para alcanzar los objetivos previstos, el alumnado ha de apoyarse mutuamente y compartir recursos y conocimientos.
- Socialización: Al momento de trabajar en grupo, es necesario desarrollar conceptos como el autocontrol, la confianza o la comunicación.
- Interdependencia: Los integrantes deben ser conscientes de que sus esfuerzos individuales son beneficiosos tanto para ellos mismos como para el grupo en su conjunto.

- Responsabilidad: Para que el grupo consiga sus objetivos, cada miembro debe cumplir con su parte del trabajo asignado realizando los esfuerzos necesarios.
- Evaluación: Fomenta la autoevaluación del rendimiento, fundamental para desarrollar un espíritu crítico y saber tomar decisiones para mejorar (Espinoza Freire, 2022).

3.Importancia del Aprendizaje Cooperativo

La importancia de esta metodología radica no solo en ser una vía efectiva para alcanzar el aprendizaje significativo del estudiante; además fomenta valores como la tolerancia, el respeto y la igualdad, la capacidad de reflexión y el sentido crítico. Es una metodología que permite trabajar de forma equitativa las competencias claves de los estudiantes, siendo un aprendizaje continuo durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje (Espinoza Freire, 2018).

La cultura de cooperación, a lo largo de la vida escolar, facilita la generación de ciudadanos responsables, promotores de una cultura de integración, trabajo en equipo con liderazgos compartidos y reflexión en la toma de decisiones orientados a promover una cultura de paz, en busca del bien común, aspectos fundamentales a trabajarse desde temprana edad ante la demanda de los tiempos que vivimos y en los que es fundamental la formación integral de las personas, con las competencias que les permitan actuar de manera pertinente (Ordoñez Ocampo et al., 2021a).

En resumen, mediante el aprendizaje cooperativo cada alumno alcanza la meta que se ha propuesto en la medida en que los compañeros de su grupo alcanzan las suyas (Lata & Montserrat Castro, 2016); el estudiante suele proponerse dos metas: por una parte, conseguir algo personal útil incrementando la propia competencia y, por otra, contribuir a que los compañeros también lo logren; la causa de su éxito en el trabajo de clase la atribuye a su esfuerzo personal (motivación interna) como al esfuerzo realizado por los compañeros del grupo. En este empeño, el alumno a la vez que desarrolla su intelecto fomenta valores, guiados por el docente. Estas y otras características desvelan las ventajas y desventajas del aprendizaje cooperativo, cabe entonces cuestionarse, ¿cuáles son las ventajas y desventajas del aprendizaje cooperativo?

4.Ventajas del Aprendizaje Cooperativo

Las ventajas del uso de técnicas de aprendizaje cooperativo en la educación han sido confirmadas en una diversidad de trabajos investigativos, aunque generalmente la tendencia es estudiar más sobre las consecuencias cognitivas del aprendizaje cooperativo, no se han adentrado en estudiar sobre sus consecuencias emocionales, personales y sociales. La gran parte de los estudios realizados apuntan hacia los beneficios de su implementación en clase para aprender a comportarse social y cívicamente, lo cual supone la interiorización de normas, actitudes y valores. El aprendizaje cooperativo puede influir, sobre aspectos de la conducta social y motivacional y el rendimiento académico (Melero Zabal & Fernández Berrocal, 1995).

Respecto a la conducta social y motivacional, los métodos de aprendizaje cooperativo tienen efectos positivos sobre las relaciones sociales y sobre los prejuicios raciales, ya que se desarrollan actitudes positivas hacia los compañeros de clase, se mejoran la autoestima, las habilidades sociales, la motivación escolar y la cooperación con los pares (Ordoñez Ocampo et al., 2021b).

Por otro lado, en el aprendizaje de contenidos y aprendizaje cooperativo, se admite que las estrategias y/o métodos de aprendizaje cooperativo que son más efectivos que otros, no cooperativos, y que las formas tradicionales de enseñanza.

Entre las principales ventajas del aprendizaje cooperativo, a modo de síntesis de los resultados de las investigaciones consultadas, se pueden destacar las siguientes:

- En su interrelación con los compañeros, los alumnos aprenden directamente actitudes, valores, habilidades e información que no pueden obtener de los adultos.
- Mejora la motivación escolar de los estudiantes. La motivación para conseguir metas es inducida principalmente a través de procesos e influencias interpersonales, pero, a diferencia del aprendizaje competitivo e individualista, el aprendizaje cooperativo fomenta la motivación intrínseca del alumno frente a la extrínseca, que se considera mucho menos eficaz.
- La interacción entre compañeros proporciona oportunidades para practicar la conducta pro social (ayudar, compartir, cuidar, etc. a los otros), al garantizar las condiciones materiales para que se puedan practicar comportamientos solidarios, para que se implementen y se ejerciten los apoyos sociales.
- Los alumnos aprenden a ver situaciones y problemas desde otras perspectivas diferentes a la suya propia.
- Fomenta la pérdida progresiva del egocentrismo, desde el punto de vista del desarrollo moral.
- La autonomía, entendida como capacidad para entender lo que otros esperan en una situación dada y para ser libres de elegir de satisfacer o no tales expectativas, se desarrolla mejor a través de la interacción con los compañeros.
- Proporciona más atracción interpersonal entre los estudiantes, desarrollando actitudes positivas hacia los compañeros diferentes.
- Posibilita una mayor interdependencia y comunicación entre sus miembros.
- Previene alteraciones psicológicas y desajustes en el comportamiento cívico-social. El aprendizaje cooperativo, como se ha dicho, mejora la autoestima de los estudiantes significativamente más de lo que lo hace el aprendizaje competitivo e individualista.
- Posibilita una más justa distribución del poder de la información, no centralizada en el profesor.

Pero, para aprovechar las ventajas del aprendizaje cooperativo ¿qué rol cumplen los estudiantes y los docentes en el contexto cooperativo del proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Sociales?

5. Rol del estudiante en el Aprendizaje Cooperativo

En el marco de un aprendizaje cooperativo de los Estudios Sociales los alumnos dejan de ser personajes que reciben información puntual sobre un tema determinado, para convertirse en actores activos de su propia formación, que los capacita para poder responder a las demandas de la sociedad. A través de esta formación se desarrollan habilidades en los estudiantes para que logren la actualización constante de las competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales.

En el contexto del aprendizaje cooperativo el estudiante se convierte en gestor del conocimiento, siendo el principal responsable del cumplimiento de los objetivos propuestos; son los que toman las decisiones pertinentes para organizar el proceso de resolución del problema planteado, distribuye el tiempo asignado, busca y procesa la información necesaria, comparten criterios e ideas con el resto de los miembros del equipo de trabajo, entre otras funciones (Romero Frías & Suárez Guerrero, 2018).

Para el funcionamiento efectivo de un grupo se requieren habilidades cooperativas, los estudiantes deben poder ejercer el liderazgo del grupo ya sea compartiéndolo o por turnos, desplegar capacidades relativas a la toma de decisiones, ser capaces de tener en cuenta las

consecuencias de dichas decisiones tanto para sí mismos como para los otros, anteponiendo el interés colectivo al individual (Calva, 2020), generar confianza en el propio grupo con el que se trabaja, comunicarse con los demás, lograr la eficacia el uso de los recursos necesarios, gestionar conflictos derivados de las relaciones, tener la suficiente capacidad empática como para poder aportar opiniones satisfactorias dentro de lo razonable.

6. Rol del docente en el Aprendizaje Cooperativo

Los docentes de los Estudios Sociales que han experimentado el trabajo cooperativo no han regresado ya a sus clases expositivas; han descubierto que sus estudiantes aprenden más y mejor, que se interesan por la materia de estudio, comparten con sus compañeros elementos que van más allá del currículo, establecen relaciones sociales que superan el espacio del aula (Partal, 2018).

El aprendizaje cooperativo requiere un nuevo rol docente, tanto en la preparación como en el desarrollo de la clase. Se convierte en mediador y guía del proceso de enseñanza-aprendizaje, dejando de lado las viejas prácticas educativas centradas en métodos reproductivos enfocados en la transmisión de información (Simó et al., 2016; Espinoza Freire et al., 2020).

El profesor se encarga de definir las condiciones y pautas iniciales del trabajo de los equipos. Es quien planea los objetivos académicos, definiendo claramente las unidades temáticas y los conocimientos mínimos que deben ser adquiridos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto permite exponer los criterios de éxito, definir las tareas a realizar y sus objetivos, explicar claramente los conceptos que subyacen en el conocimiento de cada temática, definir los mecanismos de evaluación que se realizarán, y monitorear el aprendizaje de los alumnos (Fernández et al., 2017).

Asimismo, el maestro se encarga de crear ambientes interesantes de aprendizaje y actividades estratégicas para encadenar la nueva información con el conocimiento previo, brindando oportunidades para el trabajo cooperativo y ofreciendo a los estudiantes una variedad de tareas de aprendizaje auténticas; también, los profesores estructuran los recursos en el salón de clase para brindar una diversidad de perspectivas, usando diversos elementos de la vida cotidiana. Los docentes son los encargados de orientar a los alumnos las diferentes técnicas posibles de ser utilizadas por los equipos. Pero, ¿cuáles son las técnicas a utilizar en el aprendizaje cooperativo de los Estudios Sociales?

7. Técnicas de aprendizaje cooperativo

Las técnicas de aprendizaje cooperativo son estructuras sencillas, que no suelen requerir formación inicial del alumnado y que se pueden utilizar para crear situaciones de cooperación, entre estas técnicas para la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales se recomiendan las que se describen en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Técnicas de aprendizaje cooperativo

Técnicas cooperativas	Descripción
Para el diálogo	Compartir conocimientos previos: En parejas, los alumnos tratan de responder a las preguntas iniciales antes de comenzar un nuevo tema y así poder compartir y recordar lo que ya saben.
	Turnos de conversación: Para fomentar el diálogo y la participación de todos los alumnos, se deja un pequeño objeto personal en medio de la mesa y, a medida que van interviniendo, se retira. No se puede volver a iniciar un turno de conversación hasta que han participado todos los miembros del equipo. Es conveniente dar tiempo para poder reflexionar sobre las propias aportaciones y las de los compañeros.
	Entrevista a tres pasos: Entrevistas mutuas entre miembros de una pareja. Se hacen grupos de cuatro y tras una presentación del compañero al resto, sintetizan tres de las respuestas de las entrevistas realizadas.

Para el procesamiento de la información	Pensar en pareja: Durante la explicación, el profesor formula alguna pregunta y deja tiempo para responder individualmente, para luego poder discutirla con el compañero. Al final se comparten las respuestas dadas con el resto de los compañeros de aula.
	Apuntes en pareja: Durante la explicación, el profesorado da tiempo para compartir con un compañero las ideas principales de lo que se está exponiendo y mejorar los propios apuntes con aportaciones de los compañeros.
	Cooperación guiada: En una pareja de alumnos, uno toma el rol de sintetizador y el otro el de oyente. En un momento dado, el profesor para la explicación y el sintetizador resume la información y el oyente la complementa. Acaban elaborando una síntesis propia del tema trabajado.
Para la construcción conjunta de conocimiento	Lápiz en medio: Se distribuye un conjunto de actividades a cada equipo y uno de los miembros lee la primera. Dejan los lápices en medio y discuten cómo resolverla. Una vez está claro, vuelven a coger los lápices y la resuelven individualmente. Y así hasta terminar las tareas planteadas.
	Por números: Cada miembro tiene un número del 1 al 4. Resuelven actividades propuestas por el profesorado y se aseguran que todos los miembros del equipo las entienden y podrán explicarlas. Una vez hecho esto, el profesor dice un número y el alumno que lo tiene debe ser quien explique el procedimiento de resolución utilizado.
	Controversia académica: Equipos de cuatro. Por parejas, buscan información sobre un tema dado para argumentar una determinada posición, la otra pareja lo hace en la posición contraria. Se defiende la respectiva posición de cada pareja. Una vez hecho esto, las parejas cambian su posición y eligen los argumentos de la otra pareja que querrán ampliar. Finalmente, se hace una síntesis de los mejores argumentos para cada punto de vista.
Para la resolución de problemas	Resolución en pareja pensando en voz alta: Las parejas tienen una serie de problemas con un cierto grado de complejidad y se distribuyen los roles (solucionadores y oyentes) que se intercambian en cada problema. El solucionador 'piensa' en voz alta y habla mientras hace los pasos necesarios para resolver el problema. El oyente sigue los pasos, mira de comprenderlos y sugiere soluciones si detecta errores.
	Pasa el problema: Cada equipo recibe un sobre con un problema. Lo resuelve e incluye la solución escrita dentro del sobre y lo pasa a otro equipo. El siguiente equipo (sin mirar la respuesta) hace su resolución y vuelve a pasar el problema. Cuando ya ha pasado por todos los equipos, cada equipo inicial revisa las respuestas de 'su problema' y evalúa los procedimientos de resolución seguidos por los demás.
	Equipo-pareja-individual: Los alumnos reciben tres problemas: el primero lo resuelven en equipos de cuatro; el segundo, en equipos de dos; y el último individual. Retirada progresiva del apoyo, problemas similares.

Fuente: Durán (2012)

Como hemos visto, el aprendizaje cooperativo es una metodología que cuenta con técnicas valiosas que mejoran en gran medida los procesos educativos a través de la cooperación y la interacción entre los estudiantes.

CONCLUSIONES

El análisis de la información obtenida mediante la revisión bibliográfica realizada permite arribar a las siguientes conclusiones:

- El aprendizaje cooperativo es una metodología activa que se basa en el trabajo en equipo desde el enfoque constructivista de la participación activa del estudiante como centro del proceso de enseñanza-aprendizaje; su principal objetivo es desarrollar capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, que a la vez tributen a la construcción de competencias sociales.

- La aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo permite desarrollar habilidades sociales que facilitan: la integración de los alumnos a la sociedad, comprender la importancia de vivir en comunidad y la necesidad del apoyo mutuo para el logro de metas comunes. Estas estrategias desarrollan habilidades de interacción social para confrontar puntos de vista, ideas y criterios con los demás, aceptar las diferencias, negociar, mediar y buscar consensos; asimismo, se desarrollan valores como: la tolerancia, el respeto, la solidaridad y la comprensión.
- El aprendizaje cooperativo ofrece beneficios que repercuten en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, tales como: los alumnos desarrollan valores humanos; se logra motivar a los alumnos por el aprendizaje; se desarrollan capacidades para el aprendizaje autónomo; posibilita una mayor interdependencia y comunicación entre los miembros de un equipo de trabajo; previene las alteraciones psicológicas y desajustes en el comportamiento cívico-social. Además, proporciona a los alumnos un ambiente de equipo armonioso y el logro de los objetivos de aprendizaje. El aprendizaje cooperativo contribuye a la formación de las nuevas generaciones como ciudadanos con pensamiento crítico, capaces de trabajar por una mejor sociedad.
- Existen técnicas cooperativas que pueden ser utilizadas en la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales; entre ellas, las de diálogo (compartir conocimientos previos, turnos de conversación y entrevista a tres pasos); de procesamiento de la información (pensar en pareja, apuntes en pareja y cooperación guiada); de construcción conjunta de conocimiento (lápiz en medio, por números y controversia académica) y de resolución de problemas (resolución en pareja pensando en voz alta, pasa el problema y equipo-pareja-individual).

LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

La limitación del estudio está dada por su carácter descriptivo centrado en el análisis de la importancia del trabajo cooperativo como método activo para la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales.

Las autoras tienen entre sus propósitos continuar esta línea de investigación con el propósito de establecer las relaciones entre el trabajo cooperativo y rendimiento académico.

RECONOCIMIENTO

Las autoras agradecen todo el apoyo brindado a los colegas investigadores de la Universidad Técnica de Quevedo, del mismo modo a los docentes de las escuelas de educación general básica de la provincia del Azuay durante la realización del trabajo.

REFERENCIAS

- Ávila Sánchez, D., Costa Samaniego C., Efraín Macao, J. & Charchabal Pérez, D. (2018). Estrategias metodológicas colaborativas para mejorar el aprendizaje de estudios sociales en los estudiantes de cuarto grado en el Ecuador. *Olimpia. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*. 15(50)
- Calva Nagua, D. X. (2020). Formación de conciencia ecológica en los escolares de la Educación Básica. *Portal De La Ciencia*, 1(1), 1–12. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v1i1.284>
- Calvas Ojeda, M. G., Espinoza Freire, E. E., & Herrera Martínez, L. (2019). Fundamentos del estudio de la historia local en las ciencias sociales y su importancia para la educación ciudadana. *Conrado*, 15(70), 193-202.

- Burgo Bencomo, O. B., León González, J. L., Cáceres Mesa, M. L., Pérez Maya, C. J., & Espinoza Freire, E. E. (2019). Algunas reflexiones sobre investigación e intervención educativa. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48.
- Díaz Pérez, A. (2019). Estudio experimental sobre estrategias didácticas innovadoras y tradicionales en la enseñanza de Estudios Sociales. *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*, 2(1), 21-35. DOI: <https://doi.org/10.5377/recsp.v2i1.8164>
- Duran, D. (2012). Utilizando el trabajo en equipo: Estructurar la interacción a través de métodos y técnicas. En: J. C. Torrego y A. Negro (Coords.), *Aprendizaje cooperativo en las aulas: Fundamentos y recursos para su implantación* (pp. 139-166). Madrid: Alianza Editorial. <https://grupsderecerca.uab.cat/grai/es/tecnicas-de-aprendizaje-cooperativo>
- Espinoza Freire, E. E. (2018). Los medios como componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje en estudios sociales en Machala, Ecuador. *Maestro y Sociedad*, 15(3), 359-373.
- Espinoza Freire, E. E. (2022). El trabajo colaborativo en la enseñanza-aprendizaje de la geografía. *Revista Universidad & Sociedad*, 14(2), 101-109.
- Espinoza Freire, E. E., Ley Leyva, N. V., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Aprendizaje cooperativo y la Web 2.0. Universidad Técnica de Machala. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E25), 520-538.
- Fernández, J., Cecchini, J., Méndez, A., Méndez, D. & Prieto, J. (2017). Diseño y validación de un cuestionario de medición del aprendizaje cooperativo en contextos educativos. *Anales de Psicología*, 33(3), 680-688.
- Gervilla, A. (2006). *Didáctica Básica de la educación infantil*. Madrid: Narcea, S.A de ediciones.
- Gordillo Fuentes, E. (2018). Diseño de estrategias alternativas para el aprendizaje de la historia y geografía. Caso: Telesecundaria en Tabasco. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9(17), <https://orcid.org/0000-0002-0968-6526>
- Guamán Gómez, V., Espinoza Freire, E., & Sánchez Flores, F. (2017). Estrategia para el aprendizaje de competencias profesionales en el proceso docente educativo en Ciencias Sociales. *EduSol*, 17(59), 30-39.
- Jaya Granda, J. (2020). Las adaptaciones curriculares para escolares con necesidades especiales. *Portal De La Ciencia*, 1(1), 28-41. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v1i1.286>
- Juárez, P. M., Rasskin, G. I. & Mendo, L. S. (2019). El aprendizaje cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica. *Revista Prisma Social*, 26, 200-210.
- Lata, S. & Montserrat Castro, M. (2016). El aprendizaje cooperativo, un camino hacia la inclusión educativa. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1085-1101.
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.
- León, B., Mendo, S., Felipe, E., Polo, M. & Fajardo, F. (2017), Potencia del equipo y aprendizaje cooperativo en el ámbito universitario. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 9-15.
- Ley-Leyva, N. V. (2022). El papel del docente de educación básica en el contexto actual. *Portal De La Ciencia*, 3(1), 27-37. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i1.308>

- Marca Fajardo, G., Valarezo Romero, C., & Suárez Álvarez, M. (2021). El trabajo colaborativo para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía. *Sociedad & Tecnología*, 4(S1), 174-186. <https://doi.org/https://doi.org/10.51247/st.v4iS1.126>
- Melero Zabal, M. Á., & Fernández Berrocal, P. (1995). El aprendizaje entre iguales: el estado de la cuestión en Estados Unidos. In *La interacción social en contextos educativos* (pp. 35-98). Siglo XXI de España.
- Miranda Hernández, P. & Medina Chicaiza, R. (2020). Estrategia metodológica para la enseñanza de estudios sociales en el cuarto grado de básica basada en la animación interactiva. Universidad Autónoma del Caribe. *Revista Encuentros*, 18(01), 23-34. Doi: 10.15665/encuent.v18i01.2136
- Mosquera Vergaray, G. (2018). *Impacto de la aplicación de metodología activa como estrategia didáctica en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de secundaria del Colegio Nuestra Señora del Carmen, Paramonga*. [Tesis doctoral, Universidad de San Martín de Porres. USMP. Instituto para la calidad de la Educación]. Lima. Perú.
- Ordoñez Ocampo, B. P., Morocho Vargas, M. E., León González, J. L., & Espinoza Freire, E. E. (2021a). Breve análisis de la didáctica de las Ciencias Sociales. *Universidad y Sociedad*, 13(S3), 603-611.
- Ordoñez Ocampo, B. P., Ochoa Romero, M. E., Erráez Alvarado, J. L., León González, J. L., & Espinoza Freire, E. E. (2021b). Consideraciones sobre aula invertida y gamificación en el área de ciencias sociales. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(3), 497-504.
- Palacios Quezada, J. B., & Barreto Serrano, G. I. (2021). Breve análisis de los métodos empleados en la enseñanza de la historia en educación básica. *Sociedad & Tecnología*, 4(1), 65-73. <https://doi.org/10.51247/st.v4i1.77>
- Palomares, D., & Chisvert, M. (2016). Cooperative Learning: A methodological innovation in teacher training. *Cultura y Educación*, 28(2), 378-395.
- Partal, L. N. (2018). *Investigación para la mejora docente en el área de Ciencias Sociales; el CRA y las metodologías didácticas en Ciencias Sociales*. [Tesis de grado, Universitat Jaume I].
- Peralta Lara, D. C., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2-10. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>
- Pérez Poch, A. (2019). *Análisis del impacto de metodologías activas en la educación superior*. [Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Catalunya]. Barcelona. España.
- Revelo, O., Collazos, C., & Jiménez, J. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de la literatura. *Una Revisión Sistemática de Literatutra*, 21(41), 115-134.
- Romero Frías, E. & Suárez- Guerrero, C. (2018). Ciencias Sociales y Humanidades Digitales: un enfoque de aprendizaje cooperativo, abierto, público y experimental. En: Galina Russell, I., Peña Pimentel, M., Priani Saisó, E. et al (coords) *Humanidades Digitales: recepción, institucionalización y crítica* (pp. 82-121). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Rué, J. (2007). *Enseñar en la universidad. El EEES como reto para la educación superior*. Madrid, ES: Narcea.

- Sichique, P. L. (2018). *Estrategias Metodológicas para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje de Estudios Sociales en el quinto año de Educación General Básica de la unidad educativa San Joaquín, periodo lectivo 2017-2018*. [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana Sede Cuenca].
- Silva, Q. J. & Maturana, C. D. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación Educativa*, 17(73).
- Simó, A., Ferreira, S. & Ortuño, P. (2016). Workshops interdisciplinarios: implementación de metodologías de aprendizaje basado en proyectos y cooperativo. *Opción*, (32), 110-125.
- Villalobos, V., Ávila, J., & Olivares, S. (2016). Aprendizaje basado en problemas en química y el pensamiento crítico en secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(69), 557-581.